

DO-QE-JA, DIOSA MICENICA DE LA FECUNDIDAD

Me-ta-pa ke-ri-mi-ja do-qe-ja ki-ri-te-wi-ja

do-qe-ja do-e-ro pa-te ma-te-de ku-te-re-u-pi

MULIER 6 *do-qe-ja do-e-ra e-qe-ta-i e-e-to*

te-re-te-we MULIER 13

5. *do-qe-ja do-e-ro pa-te ma-te-de di-wi-ja do-e-ra*

MULIER 3 *do-qe-ja do-e-ra ma-te pa-te-de ka-ke-u*

MULIER 1 *do-qe-ja do-e-ra ma-te pa-te-de ka-ke-u*

MULIER 3

La presente tableta (PY An607) no encuentra ningún paralelo exacto entre las demás de los archivos de Pilos, Micenas y Cnosos, pero aun así hay algunas de sentido aproximado, que pueden ayudar a su interpretación¹. El paralelo más claro es el de las tabletas que dan relaciones de esclavos, como ya vió Furumark, y dentro de éstas la más semejante es PY Tn316, en que se ofrecen a divinidades femeninas ofrendas de mujeres y a las masculinas de hombres². Se impone, pues, entender el *do-qe-ja* de las líneas 2, 5, 6 y 7 como un dativo de la divinidad a quien se ofrendaban las esclavas: Δορπεία

¹ A. Furumark, *Eranos* LII (1954), p. 24, piensa que se trata de una relación de esclavas, sin más detalle. C. Gallavotti, *Documenti e struttura del greco nell'età micenea*, Roma 1956, p. 68 ss., cree ver una especie de juicio en el cual trece mujeres dan testimonio sobre los padres de Doqeia. Tuvo el acierto de ver que el numeral de la línea 4 es la suma de los demás, pero su hipótesis carece de paralelo aproximado en las tabletas y se presta a graves objeciones: ¿por qué son mujeres los testigos?; ¿por qué se separan las últimas testigos de las penúltimas, si dicen lo mismo?

² Esto es completamente claro sea cualquiera la interpretación que se dé al conjunto de la inscripción. Creo preferible en conjunto la de Gallavotti, *op. c.* p. 35 ss. y 194, aunque debe leerse *pe-re-ja*, Πελεία con Palmer y entenderse Πλωριστοίο con el mismo estudioso, *Eranos*, LIII (1955), p. 1 ss. Hay también algunas aportaciones útiles de Mühlenstein y de Pugliese-Carratelli y quedan dudas sobre *po-re-na* (φορεσνά ?) y Διφειός, Διφειός (evidentemente un dios). Se trata de ofrendas del reino de Pilos a distintos dioses, algunas hechas en el distrito de *Pakijana*.

δοῦλος πατήρ, μάτηρ δὲ Κυθηρεῦφι MULIER 6 da cuenta de una ofrenda de seis esclavas hecha por el matrimonio que se cita¹.

Un análisis más detenido de la tableta que nos ocupa aporta datos que hacen verosímil esta hipótesis. El encabezamiento de la tableta, tras darnos el nombre de Μετάπα, localidad dependiente de Pilos en la que tienen lugar las ofrendas en cuestión, enuncia en tres palabras el contenido de la misma: γεριμία Δορπείας κριθείας es la transcripción que parece más verosímil. *Ke-ri-mi-ja* nos es conocido por KN Lc535, en que figura junto a *ta-ra-si-ja* que, como se sabe, designa la tarea a realizar por ciertas trabajadoras y que constituye una especie de contribución al Estado. En dichas tabletas junto a la *ταλασία*, constituida por un determinado número de *pa-we-a* (φάρρα), se menciona la *γεριμία*, constituida por *tu-na-no*, que evidentemente designa una especie de vestidos diferente (al igual que *pe-ko-to*). La raíz de *γέρας* es fácilmente reconocible: se trata de una ofrenda hecha a un dios o a un alto personaje. Que el genitivo *Δορπείας* es objetivo² y no subjetivo se ve porque en otro caso no habría forma de construir el resto del documento al faltar la indicación de a quién se hacen las ofrendas.

Δορπεία es una divinidad femenina, como se deduce de la forma misma de la palabra y, a juzgar por Tn316, del hecho de que se le ofrenden esclavas. Su etimología está relacionada con *δρέπω*³, es decir, se trata de una diosa de la recolección. A este mismo carácter agrario apunta el epíteto *κριθήφια*. Esta palabra designa en KN E777 a unas mujeres que reciben una importante cantidad de trigo; de otra parte, PY Eb321-327.1 y Ep704.4 nos hacen ver que tienen una función sacral determinada en la colectividad sacerdotal de *Pa-ki-ja-na*⁴, al lado de la sacerdotisa, las «esclavas del dios», etc. Po-

¹ El que algunos de los oferentes sean a su vez esclavos no extrañará a quienes conozcan los privilegios de los «esclavos del dios» de la serie E. Cf. sobre esto un artículo que aparecerá en *Emerita* XXV (1957).

² O quizás pueda entenderse un dativo: *γεριμία Δορπεία*.

³ Ventris-Chadwick, *Evidence*, p. 96, sugieren relación con *δόρπον*, *δρέπω* y *δρώπτω*. Meriggi y Georgiev se deciden por un significado relacionado con la primera de estas palabras. Sin embargo, creo que hay relación directa con *δρέπω*; sobre la metátesis *Δορπεία* por **Δροπεία* cf. *to-no*, *θρόνος*, en las tabletas de la serie Ta.

⁴ Cf. E. L. Bennett, *Amer. Journal of Archaeol.*, LX (1956), p. 132.

siblemente, la palabra designa una clase especial de sacerdotisas cuya función está en relación con el crecimiento de las mieses; nada de extraño tiene que la diosa Δορπεία, que promueve sin duda este crecimiento, reciba igual calificación. Como en otros tantos casos (cf. Ζεὺς ξένιος etc.) el dios recibe el nombre de aquella condición o actividad de la que es máximo representante y protector. Una confirmación de esta hipótesis nos la da KN Fp363, que forma parte del grupo de tabletas con ofrendas a divinidades: concretamente, en este caso, a *ki-ri-te-wi-ja*, es decir, sin duda a Δορπεία.

Hay más. Los oferentes son siempre en An607 matrimonios, lo que es lógico al tratarse de una divinidad agraria, protectora de la fecundidad en todas las esferas. Posiblemente son ofrendas gratulatorias por el nacimiento de un hijo o, por el contrario, destinadas a impetrar que éste tenga lugar.

Así queda interpretada la inscripción salvo la frase que dice *do-ge-ja do-e-ra e-ge-ta-i e-e-to te-re-te-we* MULIER 13. Gallavotti vió bien que aquí se especifica algo que afecta al total de las 13 mujeres a que, sumadas, ascienden las ofrendadas¹. Entiendo: Δορπείας δοῦλαι ἐπέται ἔσονται τελεστήφει «las esclavas de Dorpeia serán servidoras del sacerdote».

El futuro ἔσονται tiene un exacto paralelo en el también futuro *e-ke-se-si ἔξενσι* (KN Fp14.1), aparte del presente *e-e-si* (KN Ai63.1, Sdo422, PY Na1179)².

En cuanto a interpretar *e-ge-ta-i* como un nominativo de plural, pueden surgir objeciones, pues evidentemente es lo usual escribir *e-ge-ta*. Pero podemos aducir ejemplos tan claros como las *ko-no-si-ja ki-ri-te-wi-ja-i* Κνώσσαι κριθήφαι de KN E777.1 o los *e-ge-ta-e³* VIR 2 de KN As821.1 junto a *e-ge-ta* VIR 1 en la línea 2 de la misma tableta. En realidad, es lo mismo que ocurre con los diptongos en *i*

¹ Según él, testigos en un juicio sobre la identidad de los padres de *Do-ge-ja*.

² No es imposible ἐέντω (Ventris-Chadwick, Meriggi); en cambio, la relación con ἔημι (Gallavotti, Georgiev) debe descartarse, pues la *yod* se conserva en micénico.

³ Recuérdese la equivalencia de *e* e *i* en repetidas ocasiones (cf. M. Lejeune en *Colloque International sur les Textes Mycéniens, Brochure préliminaire*, Paris 1956, p. 73).

en interior de palabra: *κτοίνα* se escribe normalmente *ko-to-na*, pero también ocasionalmente *ko-to-i-na*¹.

Por su parte, *te-re-te-we* es evidentemente un dativo *τελεστήφει* de un nominativo *τελεστεύς* emparentado en cuanto a la raíz y el sentido con los *te-re-ta*, *τελεσταί*, frecuentes sobre todo en la serie E y que en otro lugar mostraré que son sacerdotes o funcionarios relacionados con el culto. Que en el de *Δορπεία*, una diosa relacionada con la vida agraria y la fecundidad, haya un *τελεστεύς* no tiene nada de extraño si pensamos, por ejemplo, en los *τέλη* o ceremonias sagradas del culto de Deméter, la parte más sagrada de cuyo santuario en Eleusis se llamaba precisamente *τελεστεῖον*. Si pensamos en los posteriores misterios de Andania, en la misma Mesenia, nos parecerá verosímil que el culto a *Δορπεία* fuera un culto de misterios. La arqueología ha probado, en efecto, que estos cultos, al menos en Eleusis, remontan a la época micénica.

El dativo *τελεστήφει* impone que *ἐπέται* sea un nominativo de plural, como antes dijimos. La traducción es «servidoras» y la frase indica que las esclavas ofrendadas a *Δορπεία* —las *te-o-jo do-e-ra*, *θεοῖο δοῦλαι*, para usar una expresión común en la serie E— estén al servicio del *τελεστεύς*. Que *ἐπέτας* puede significar «servidor» no debe dudarse. Es cierto que en algunas tabletas designa a ciertos jefes militares, «servidores» del *λαφαγέτας*.² Pero este sentido es aquí imposible, de modo que hay que aceptar el primitivo. Este se conserva, por ejemplo, en PY Eb317, que nos da la relación de los ingresos de grano de una serie de funcionarios religiosos de *Pa-ki-ja-na* la sacerdotisa (*i-je-re-ja*), la *κλαφιφόρος*, los *ἐπέται* y el sacerdote *We-te-re-u*. Comparando esta tableta con las de En, Eo y Ep, donde se describe con más detalle a los funcionarios de *Pa-ki-ja-na*, se desprende que los *ἐπέται* no pueden ser otra cosa que esclavos de los sacerdotes³. Igual sentido tiene la palabra en PY An724.8

¹ En cambio, se admite generalmente que la *u* no se escribe en los diptongos y, sin embargo, hay *we-u-da-ne-we* PY Cn 418.1 opuesto a *we-da-ne-we* (pasim).

² Cf. L. R. Palmer, *Trans. Philol. Soc.* 1954, p. 39.

³ En Eb847 se les llama *e-ge-si-jo do-e-ro*. Con estos nombres se buscaba distinguirlos de los *te-o-jo do-e-ro* que son, con ellos, los únicos *do-e-ro* de toda la serie. No figuran en ella ni personajes militares ni esclavos de éstos (sin duda, algunos de los esclavos del dios, que quedaban a su servicio).

e-ko-si-ge e-ge-ta ka-ma-[e-za, ἔχονσί τε ἐπέτας καμα[ῆφας «tienen esclavos que trabajan la tierra», así como en KN As821.1.

He aquí, para terminar, una transcripción y una traducción completa de nuestra tableta:

Μετάπα. Γεριμία Δορπείας κριθείας.

Δορπεία δοῦλος πατήρ, μάτηρ δὲ Κυθηρεῦφιν.

MULIER 6. Δορπείας δοῦλαι ἐπέται ἔσονται

τελεστήφει MULIER 13.

5 Δορπεία δοῦλος πατήρ, μάτηρ δὲ διφία δούλα

MULIER 3. Δορπεία δούλα μάτηρ, πατήρ δὲ χαλκεύς

MULIER 1. Δορπεία δούλα μάτηρ, πατήρ δὲ χαλκεύς

MULIER 3.

«Metapa. Ofrendas a Dorpeia protectora de las cebadas. A Dorpeia un padre esclavo y una madre de Citera: seis mujeres. Las esclavas de Dorpeia serán servidoras del sacerdote (son trece mujeres). A Dorpeia un padre esclavo y una madre que es esclava de Zeus: tres mujeres. A Dorpeia una madre esclava y un padre herrero: una mujer. A Dorpeia otra madre esclava y otro padre herrero: tres mujeres».

Madria

Isaac Peral, 1

FRANCISCO R. ADRADOS

ADDENDUM.—Después de escrito este artículo (septiembre de 1956) ha aparecido el libro de Ventris y Chadwick, *Documents in Mycenaean Greek*, que en p. 166 ss. estudian nuestra tableta. En realidad, no son grandes sus aportaciones. Entienden *do-ge-ja* como nom. pl. con el significado posible de 'reaper'; pero no dejan de advertir que se trata del fem. de un nombre propio *do-ge-u* (KN B804). Como yo, hacen que *ki-ri-te-wi-ja* califique a *do-ge-ja* y encuentran natural que *te-re-te-we* sea un dat. sg. (o, añaden, nom. pl. masc.), lo que reconocen que va contra su interpretación: en ella se esperaría un nom. pl. fem. concertado con *do-ge-ja*. Esta misma interpretación hace que les parezca fuera de lugar que *e-e-to* sea un imperativo, que es —reconocen— la hipótesis más sugestiva (a ella añadido arriba la del futuro; el sentido viene a ser el mismo). En resumen: en el libro se encuentran varios de los elementos de la interpretación propuesta arriba, que no llega a surgir por la interpretación de *do-ge-ja* como nom. pl. que, como se ha visto, tiene grandes inconvenientes.